

Los grandes medios de comunicación estadounidenses señalan que el debate sobre el velo islámico es un reflejo de la intolerancia europea

Time critica a los círculos que parecen estar atacando el velo como un símbolo de la difusión de la cultura islámica en Europa Occidental.

05/12/2006 - Autor: Revista Amanecer - Fuente: www.revistaamanecer.com/spanish

Algunos grandes medios norteamericanos han criticado los debates en círculos políticos y medios de comunicación acerca del velo islámico en algunos países europeos y los consideran como un reflejo de la “intolerancia europea” hacia la comunidad musulmana en el continente. “Las comunidades musulmanas de Europa están siendo cada vez más retratadas –especialmente por los medios de comunicación europeos- “como refugios de intolerancia religiosa que florecen gracias a las políticas tolerantes de los gobiernos liberales,” señala el *Washington Post* en un editorial, pero la realidad es que “una parte importante del incremento en las tensiones entre los europeos (no musulmanes) y los musulmanes es la abierta intolerancia y prejuicios de muchos líderes de las principales tendencias ideológicas, periodistas y otros miembros de las élites de Europa en contra del Islam y sus seguidores.”

“Algunas veces los intolerantes presentan sus descarnados ataques contra las creencias y cultura musulmanas como una defensa de la libertad de expresión – como sucedió cuando un periódico danés publicó el pasado año unas viñetas gratuitamente ofensivas contra el Profeta Muhammad. Afortunadamente para los enemigos del cinismo y la falsedad, está también el gobierno holandés, que ya no se molesta en disfrazar sus feos prejuicios”. En este sentido, el *Post* critica a Rita Verdonk, la ministra de Inmigración, “que se ha convertido rápidamente en el rostro de la nueva intolerancia holandesa.” El *Post* advierte que “el atacar a la cultura musulmana no ayuda en modo alguno a disminuir la amenaza terrorista.” “No será sorprendente si más musulmanes holandeses responden a su gobierno... respondiendo a la intolerancia con intolerancia,” señala el periódico.

Por su parte, Bruce Crumley escribió en *Time* que “las tradiciones de tolerancia de Europa parecen verse cuestionadas en lo que se refiere al velo islámico. Cada semana aparecen nuevos titulares que anuncian acciones represivas en contra del uso de este símbolo de la religión islámica.” Sin embargo, ¿resulta la tolerancia europea más amenazada por el pañuelo islámico... o por la hipocresía y la xenofobia sutil de aquellos que dicen a las mujeres musulmanas que este ataque contra su práctica religiosa se realiza por su propio bien?”, señala Crumley.

“Detrás de todas afirmaciones de laicismo y del discurso “progresista” que se suelen citar en

el debate sobre el pañuelo en Europa se encuentra la actitud provinciana del “no; en nuestro país, no puedes” – incluso aunque muchas mujeres a las que este discurso va dirigido nacieron y crecieron en “nuestro país.” En realidad, la histeria en contra del hiyab refleja un sentimiento más amplio que flota en el ambiente: está bien el ser musulmán, pero no nos recuerdes que lo eres por tu forma de vestir.”

Time critica a los círculos que “parecen estar atacando el velo como un símbolo de la difusión de la cultura islámica en Europa Occidental.” El llevar *hiyab* en las escuelas está prohibido por ley en Francia, algunos estados alemanes y algunas partes de Bélgica. “La ley francesa de 2003, que prohíbe llevar pañuelos en las escuelas públicas, ha sido elogiada por algunos partidarios de la misma como un éxito del laicismo contra las actividades furtivas de proselitismo por parte de los fundamentalistas,” señala la revista norteamericana –un argumento estúpido porque el hiyab es utilizado por muchas mujeres musulmanas, no sólo por “fundamentalistas”, y no va dirigido tampoco al “proselitismo”- “pero ha servido para deteriorar las relaciones entre la sociedad en general y los 6 millones de musulmanes que viven en Francia.”

“Los partidarios de la norma afirman que los pañuelos son un símbolo de la “subordinación de las mujeres””, señala Crumley. “Sin embargo, estos argumentos suenan poco convincentes cuando alguien se molesta en escuchar a las mujeres que llevan esos pañuelos y sus explicaciones acerca de lo que esta prenda simboliza para ellas: la modestia, la humildad, la devoción a su fe y la sumisión a nadie excepto a su Dios.” Estas mujeres señalan que “la única opresión que sienten es la que procede de los oponentes a estos símbolos de su religión.”

“El experto francés en Islam Oliver Roy escribe que desde el 11 de septiembre, los musulmanes ven como ellos mismos, sus acciones y sus motivaciones están siendo interpretadas, estereotipadas y frecuentemente falseadas desde perspectivas no musulmanas. Él señala que... en un mundo moderno y abierto donde se acepta de buen grado cualquier tipo de preferencia en la moda, la existencia de “un arte corporal” de tipo permanente (tatuajes etc) o cirugía estética, acaso no resulta completamente inapropiado enfrascarse en una acalorada disputa pública sobre las nociones de modestia que tienen otras personas? El fundamentalismo merece las críticas, podemos estar de acuerdo en eso, pero tal crítica debería extenderse también al fundamentalismo laicista que lleva a cabo una campaña en contra del velo,” concluye *Time*.